

# Diario de la Marina

Año XXXVIII—Número 11.744

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid, Lunes 24 de Diciembre de 1906

CALLE DE BARBERÍA, NÚM. 8.

Segunda edición

## ADVERTENCIA

Mañana, con motivo de la festividad del día y siguiendo la costumbre de años anteriores, no se publicará el DIARIO DE LA MARINA

## La Marina y la política

Está ya descartada la aprobación de los presupuestos, obra económica indispensable para que puedan funcionar los organismos oficiales, esas ruedas de la máquina del Estado, cuyo engranaje no siempre está bien establecido. Las atenciones ordinarias están, puede decirse, garantidas; pero se necesita salir de lo normal y corriente para entrar en el extraordinario y así como en el orden civil se piensa en dar gran impulso a la instrucción pública por ejemplo, por medio de recursos extraordinarios, en Marina ocurre lo propio respecto de la reposición del material flotante.

Con la aprobación del presupuesto ordinario de Marina no se podrá acudir a otra cosa que a satisfacer necesidades ó atenciones ordinarias, no se podrá comprar un solo barco, ni carenar en grande. Para poder hacer algo en ese sentido será menester disponer de créditos extraordinarios.

Existe el convencimiento de que si el Gobierno dura y puede vencer las dificultades de orden político que embarazan su camino, podrá ser una realidad la aspiración tantas veces expresada como ineludible de adquirir un buque mixto para escuela de los aspirantes de Marina.

La «Nautilus» ha dado de sí cuanto podía dar; ha navegado mucho y ha llegado a su fin. Sería temerario exigir más de ese hermoso barco que debe conservarse en el Arsenal como un monumento de gloria por lo mucho que ha contribuido a la instrucción marinera de nuestra brillante oficialidad.

El ministro de Hacienda es el primero en reconocer la necesidad de adquirir el buque mixto que sustituya a la «Nautilus», y no se opondrá, antes al contrario, dará facilidades para que la Marina de guerra pueda contar con ese elemento tan indispensable para su desenvolvimiento.

De modo que si no fuera por el temor a las veleidades de la política y la inestabilidad de los gobiernos podría decirse que en medio de las vicisitudes por que está pasando la Marina habíamos llegado a un momento favorable, el de iniciar la reposición del material flotante.

Las esperanzas son buenas, los proyectos no pueden ser mejores, ¿corresponden a las realidades a los proyectos? De eso es de lo que se debe desconfiar, no tanto por la versatilidad de los hombres, si no por la inevitable mutabilidad de los acontecimientos.

Los actuales ministros de Hacienda y Marina están intimamente persuadidos de que sin Marina no puede haber país, y aspiran noblemente a hacer Marina; el uno dando facilidades para que las Cortes otorguen los créditos extraordinarios indispensables para ello; el otro estudiando los tipos y modelos más adecuados para la reposición de nuestro material flotante.

Puede por consiguiente decirse que en el interés de la Marina y de la Patria está que esas buenas disposiciones no vengas a malograrse esas legítimas esperanzas determinando un cambio de Gobierno ó de situación que dé al traste con tan favorables circunstancias.

Pero hay que procurar que las necesidades extraordinarias de la Marina, á cuya satisfacción es preciso atender, no estén supeditadas á ese género de contingencias, que unas veces pueden, como sucede ahora ser favorables, y otras como acontece, desgraciadamente muy á menudo ser completamente adversas.

Eso se logrará el día que la Marina militar sea comprendida y sobre todo, sea conocida; pues el mal con que principalmente se lucha ahora en España es ese, el de que la gran mayoría de las fuerzas sociales desconoce por completo el papel preponderante que en el desenvolvimiento nacional ejerce el poder marítimo.

Por ello es por lo que se debe tender á que la política naval ensanche sus límites cada vez más; que encuentre adeptos numerosos y convencidos, que sea lazo de unión entre las masas sociales y el interés público, como acontece en otros países en que la Marina es el resultado de las virilidades del pueblo, que anhela exteriorizar su fuerza y su grandeza por el mar.

A que eso pueda suceder también en España debemos tender todos y así se logrará que el ideal marítimo persista á través de las vicisitudes políticas y de inestabilidad de los Gobiernos, pues reconociéndose universalmente las necesidades marítimas de la Patria española, todas las situaciones, todos los Gobiernos tendrán interés en satisfacerlos, y será el modo de que la Marina se rehaga, la defensa nacional marítima se consolide y la política naval sea, cual corresponde, el verdadero objetivo de España.

## COLONIZACIÓN

## La impotencia yanqui

Los norteamericanos, que durante tanto tiempo han hecho base de su política exterior el principio exclusivista de Monroe, no podían presumir que el espíritu de independencia de las repúblicas de la América Latina fuese un pequeño obstáculo en su camino que poco á poco había de convertirse en insuperable.

En efecto, el principio de Monroe que sirve de bandera de combate á los norteamericanos para su absorción continental, está en litigio.

El problema subamericano está enfrente del problema norteamericano. El septentrion y el meridion del nuevo continente van por rumbos opuestos. Ahora bien ¿cuál es el problema de los meridionales de América?

No es otro que la colonización de la Patagonia, el país del porvenir, tierra hasta ahora desconocida excepto para los hipócritas sorinos del capitán Grant.

La Patagonia es un manantial de esperanzas, una región maltratada por los geógrafos que hay que abrir á todos los trabajadores del viejo mundo.

Es tanta la extensión inexplorable é inexplorada que allí existe que queda espacio bastante para saciar la actividad, no solo de Chile y la República Argentina hoy únicamente ecélicas por la cuestión de límites en las montañas de los Andes, sino para que las naciones europeas, que todas tienen hijos á uno y á otro lado de esa cordillera, asocien sus esfuerzos para ese empeño colonizador, que puede asombrar al mundo, abriendo horizontes espléndidos á la industria y al comercio de ambos continentes.

Muchos viajeros ilustres han recorrido la América austral, haciendo luz sobre la Patagonia, presentándola como un país de grandes buques, extensas praderas, vales fertilísimos, ricos yacimientos mineros, ríos navegables, en una palabra, como un suelo que está llamado á ser una población inmensa, una región bien articulada y colmada de riquezas naturales que prometen un vasto campo á la actividad universal por medio de una colonización sistemada, así como á la emigración y á la acimatación de todas las razas de la tierra.

Si los norteamericanos se hubiesen percatado de esto á tiempo, no trabajarían en el vacío, pues ni con el canal de Panamá, ni con el exclusivismo del principio de Monroe, lograrán imponer su dominación en todo el nuevo continente.—X.

## Tregua de Pascuas

Estos días no hay política; son de tregua y en los Centros públicos reina el silencio y la tranquilidad. En cambio la animación y la alegría se poseían en los hogares, para celebrar la Pascua.

Únicamente los políticos que podríamos llamar de profesión, siguen haciendo cábalas y combinaciones, para averiguar si la situación actual es durable ó transitoria.

Hacense conjeturas sobre la vida de los liberales, á quienes unos suponen completamente asegurados para mucho tiempo en el Poder, á quienes otros consideran poco menos que en trance de agonía.

El hecho de que en el año y medio que llevan los liberales en el Poder hayan consumido cinco situaciones ó Gobiernos, solo probaría su debilidad en el caso de que los conservadores estuviesen limpios de esa fiebre de crisis, pero ¿quién no recuerda que en la época de los conservadores fueron presidentes del Consejo de Ministros con poco intervalo todos los prohombres de esa opinión política?

El haberse quedado solo el Sr. Maura en la jefatura suprema del partido y muy sólidamente por cierto, ha sido obra de la parca fiera, que ha ido rogando existencias ilustres y competidores formidables á iustre balear, y si en el partido liberal hubiese ocurrido lo propio no habrían ocurrido tantas crisis ministeriales en tan poco tiempo.

Rebajadas las tallas políticas, llegan á los altos y preeminentes puestos los que en otras épocas no hubieran salido de una honrosa medianía, pero ahora nadie se resigna á ser segundón, todos quieren hacer primeros papeles en la comedia política.

De esto es de lo que se habla mucho durante estas treguas impuestas por la parca. La lista de ex ministros aumenta cada vez más, y sus proposiciones son verdaderamente alarmantes. Antes se decía con el clásico: *stultorum numerus infinitus est*; ahora al número infinito de los tontos hay que instituir el infinito número de los ex ministros, quedando los términos en análoga proporción.

Que la política activa ha llegado ya á desahucarse por modo extraordinario, es obvio. No se interesan ya en ella, como antes, las fuerzas vivas del país. Este, abandonado á un pesimismo enervante, déjase hacer á los políticos de todas clases y colores, y pierde hasta el derecho de censura, su puesto que no ejercita la función electoral de un modo viril para llegar con el voto á donde no puede alcanzar con el deseo.

Acaso llegue un momento en que la opinión reaccione y dé calor á los partidos turbulentos, para que vuelvan á ser núcleo de iniciativas fecundas para el bien de la Pa-

tria, pero ¡cuán lejos estamos de que eso ocurra!

Liberales y conservadores se agitan en el vacío, la opinión pública siente por ellos igual desvío. Ya no se rinde culto á las grandes inteligencias que cual la de Castelar, Cánovas del Castillo y Sagasta encarnaban períodos gloriosos de la política nacional.

En estas treguas políticas de ahora, tan diferentes de las antiguas, no se apasionan los asiduos por los ídolos políticos. El discurso elocuente, la frase acorada no hiere ya el alma social. El indiferentismo más molesto se ha apoderado ya de las masas, y no grita: ¡Viva esto! ó ¡Abajo lo otro! con igual entusiasmo y buena fe que antes.

El exclusivismo impera en las colectividades y en los individuos; la idea universal cede el puesto á la conveniencia particular y por eso los grandes genios no mueven ya las grandes masas. Estas permanecen estancadas como los charcos cenagosos envenenando el ambiente nacional con los paludismos del egoísmo.

Los caciques lo invaden todo, y á sus determinadores se amolda todo. Vamos á paso de carreta en el camino de regeneración política y por eso España está recargada diez ó doce lustros con relación á las demás naciones del viejo continente.

Y menos mal que en medio de los grandes desastres nacionales el país ha conservado el instinto de vida, sin el cual habría ya caído en los horrores de la revolución.

## FILOSOFÍAS

## REPERCUSIONES DEL «GORDO»

Gracias al «gordo» han salido de su tranquila obscuridad unos cuantos ciudadanos humildes que en el país del torón, Alicante, iban tirando del carro de la existencia como Dios les daba á entender. Ahora son ricos, relativamente, porque pueden triunfar y gastar hasta que se les vaya la última peseta que la veleidosa Fortuna ha tenido á bien enviarles.

La notoriedad, flor de un día, ha hecho del «Gallinero», el corredor de pescado de Alicante, un personaje de gran relieve. Ese buen hombre ha dado sin pretenderlo una lección de delicadeza á los egoístas y trasaceros del montón. Su ruego de entregar á la viuda de un compañero suyo de Villajoyosa los 6 000 duros que le corresponden en una participación de que la indicada no tenía la menor noticia, merece ser grabado en mármoles y bronce.

El despertar de los isos años de Tabarca en su mayoría pobres pescadores no pudo ser más dulce. La noticia de que les había tocado el gordo fué la primera que miró sus ojos al día siguiente del sorteo, y su determinación de retirarse en grupo es índice de gran solidaridad en la prospera como en la adversa fortuna.

Juntos y unidos pasaban las fatigas de su profesión ruda, y juntos y unidos se encuentran ante el beso de la suerte, que acaso les permita mejorar el material de su industria, abandonando los viejos y rutinarios procedimientos que no podían variar por su falta de recursos. Ahora pueden, si quieren, demostrar que son hombres de su tiempo.

Por esta vez, la suerte ha sido compasiva con los humildes, acudiendo solícita á su llamamiento. Hasta el niño de la joroba está en carácter. Este infeliz, que se dedica á rifas callejeras, es ahora el niño milnajo de Alicante «Entre», por brevedad, le dijo una buena mujer, antes del gran acontecimiento, tú nos traes la suerte. Y él dejándose sobar la prominencia decía alegremente: «Os traigo el gordo». Y el gordo entró por aquellas puertas, convirtiéndose en talisman de grandeza la joroba del pobre cuquinín.

Cuando se vayan extinguendo estas repercusiones del «gordo» la gente volverá á su normalidad y á comprender, que, á pesar de los pesares, en este pícaro mundo, no hay más remedio que hincar el hombro al trabajo para ir saliendo de atascos y dificultades. La fortuna, lluvia del cielo, es un caso excepcional, que pocas veces se repite.

Jugar y perder es lo más natural, y aun cuando todos los jugadores se hacen la ilusión de que ha de tocarles, la realidad pesa más que la fantasía, y el desengaño se encarga después de sacarlos de su error.

La verdadera lotería es poseer una voluntad de hierro para insistir en el único camino que se debe seguir: el de la lucha por la existencia. En él es donde se templan los grandes caracteres, esos que no se dejan deslumbrar por los esplendores fugaces de una prosperidad ficticia.

Lo hermoso del «gordo» sería que el cayese en tregua á un solo jugador de esos que apenas tienen para mandar cantar a un diego. Pero el billete entero de la lotería de Navidad cuesta mil pesetas, cantidad fabulosa que no está al alcance de los pobres, y así resulta que los seis millones del gordo se disgregan y poco menos que se disipan en participaciones desmétricas.

Es decir que hasta eso hay asperezas. Los afortunados no rebasan el nivel, y después de cobrar, cuando los cobren, sus seis mil ó sus doce mil duros, seguirán siendo tan pobres como antes. El paso á la dorada mansion de los millonarios les está vedado.

Hay, pues, que vivir en la realidad, no forjarse ilusiones engañosas, no «marcearse» con la lotería y comprender que ese es un juego en el que siempre gana el banquero; y la verdad es que resulta poco agradable que muchos tontos se estén sacrificando inútilmente en provecho de un listo á quien no conocen ni siquiera de vista.

Abel Imart.

## MARINOS ILUSTRES

## Echagüe y Barbería (D. Ramón de)

### ALFEREZ DE NAVIO

Hijo de D. Diego de Echagüe y Zizur y doña María Manuela de Barbería y Ziga. Nació en San Sebastián de Guipúzcoa el 23 de Febrero de 1778. Enpazó a servir en clase de Guardia Marina el 11 de Julio de 1794. Fué promovido alférez de fragata el 1.º de Diciembre del 98. Ascendió á alférez de navio en 5 de Octubre de 1802 y nombrado teniente de la 1.ª compañía del 12º batallón de Marina el 23 de Julio de 1804.

Terminados los estudios en la Academia embarcó el 23 de Julio del 97 en el bergantín «Ligero» en que pasó al Apostadero de Algeciras, embarcando sucesivamente en la fragata «Savina» y bergantín «Cezador», en los que substituyó á Abril del 99 que estando en la bahía de Cádiz trasbordó al navio «Guerrero» de la Escuadra del mando del teniente general D. José de Mazarredo, con la que ejecutó las salidas al Mediterráneo y Océano, y entrando en Brest, en cuya rada desembarcó en Diciembre de 1801 para usar de licencia por enfermo.

Restablecido se presentó en Ferrol, siendo destinado masas después á la corbeta «Grembay», en la que salió para Cartagena de Indias el 15 de Julio de 1803, regresando al puerto de salida en el mismo buque el 11 de Marzo de 1804 y desembarcando el 9 de Mayo siguiente para prestar sus servicios en batallones. Por Real orden de 23 de Julio fué nombrado teniente de la 1.ª compañía del 12º batallón.

El 14 de Febrero de 1805 embarcó en el navio «San Agustín», con cuyo buque dió la vela el 13 de Agosto con la Escuadra combinada desde la ría de Ares, entrando en Cádiz el día 20. En igual día de Octubre siguiente volvió á zarpas con aquella y el 21 del mismo halló honrosa muerte, en el memorable combate que trabó entre las fuerzas combinadas y la Escuadra inglesa del almirante Nelson sobre las aguas de Cádiz y Cabo Trafalgar.

## Echenique Panon (Don José María)

### TENIENTE DE NAVIO

Natural de Ceuta. Sentó plaza de Guardia Marina el 6 de Octubre de 1777. Fué promovido á alférez de fragata el 21 de Mayo del 80; á alférez de navio y teniente de la 6.ª compañía del 50 batallón en 15 de Noviembre del 84; á teniente de fragata el 14 de Enero del 89; y á teniente de navio en 25 de Enero del 94.

No tenemos más noticias de sus meritorios servicios que en recompensa de los que prestó de teniente de fragata le hizo merced S. M. del hábito de la orden militar de Alcántara y su desgraciado fin ocurrido en el naufragio de la fragata «Guadalupe» el 16 de Marzo de 1799 sobre la costa de Denia.

## Espalza e Iruegas (Don Santos)

### TENIENTE DE NAVIO

Hijo de D. Pablo Espalza y Salazar y doña Francisca de Iruegas y Paicinos.

Nació en Bilbao el año de 1765. Empezó á servir en la Armada de Guardia Marina el 10 de Agosto de 1784. Fué promovido á alférez de fragata el 17 de Noviembre del 85 y nombrado subteniente de la 4.ª compañía del tercer batallón. Ascendió á alférez de navio el 21 de Septiembre del 80 y á teniente de fragata el 25 de Enero del 94 y nombra do segundo jefe de la 12ª brigada de artillería de Marina en 15 de Noviembre del 95. Hizo sus estudios con nota de sobresaliente y fué brigadier de Guardias Marinas.

De Guardia Marina hizo dos campañas de mar y de alférez de fragata y navio cuatro en distintos buques en Escuadras del mando de los generales Morales de los Ríos y Borja. Asistió á la campaña del Mediterráneo cuando la guerra con Francia, en la Escuadra del Teniente general D. Juan de Langara, y en la de D. José Mazarredo estuvo en Brest, de donde regresó á Ferrol.

Allí embarcó en el «San Hermenegildo» de la Escuadra del teniente general D. Juan Joaquín Moreno con la que llegó á Cádiz, dando la vela á los pocos días para Algeciras para proteger la Escuadra francesa del contralmirante Linois, con la que salió para Cádiz, pereciendo desgraciadamente en el combate que equivocadamente sostuvieron en el Estrecho de Gibraltar la noche del 12 al 13 de Julio de 1801 dicho navio y el «Real Carlos».

CAMILO RIQUER Y ZABECOE.

## DE LA COSTA

(POR TELÉGRAFO)

### Escuadra rusa.— Visitas de cortesía

Cádiz 23.

Procedente de Funchal ha fondeado en este puerto una division de la escuadra de Vigo el 12 del corriente.

Esta escuadra, compuesta de los barcos «Cosarewich», «Lava» y «Bogatin», reúne 13 cañones, 2,032 tripulantes y un total de 32,8 6 toneladas.

Después de hacer á la plaza los saludos de ordenanza, el jefe de la division almirante Bostrew, cumplimentó al capitán general del Departamento y al comandante del puerto.

### Escuadra inglesa

Vigo 23.

Hoy fondeó y se unió á la flota inglesa el acorazado de esta misma nacionalidad «Goliath».

La flota se compone ahora de doce acorazados y seis cruceros.

A medio día, con motivo de ser el santo de la Reina, todos los barcos hicieron salvas de 21 cañonazos.

La batería de Castro hizo la primera salva al medio día, haciendo la última á la puesta del sol. Por la noche tuvieron en los barcos hermosas y artísticas iluminaciones.

## El barcelonismo en el Congreso

Maura y Lerroux y la oficialidad

### TRIUNFO DE LA RAZÓN

Reprodujimos el sábado los inspirados párrafos del discurso del Sr. Maura relativos á los sucesos del 25 de Noviembre de 1905 en Barcelona, y la convocación de tan importante y honrado hombre público acerca del ineludible proceder de la oficialidad en aquellos sucesos es tal, que también en la rectificación la exteriorizó en los siguientes términos, por nadie debidamente rebatidos:

«Por qué pasamos por el bochorno y por las tristesas del 25 de Noviembre de 1905? Unánimemente lo dijo todo el mundo, y si todo el mundo hubiera enmudecido, más alto y elocuente lo dijeron la voz de la verdad y la de los hechos; porque no había habido justicia, porque había habido eclipse de la justicia ordinaria, porque no había funcionado la ley penal, porque la impunidad estaba en manos de una categoría de delinquentes; esa misma categoría para quien es la amnistía de hoy. Y eso le costo al partido liberal todos los quebrantos que él recordará, puesto que lo recordamos sus mismos adversarios, y á todos los que amamos la normalidad de las leyes y la normalidad de la justicia, supremo bien de las sociedades, puesto que el ensanche de la jurisdicción militar, yo entiendo que, al fin y al cabo, es poco conveniente para los mismos institutos armados, como es muy poco conveniente para uno de los órganos que se destinan á sustentar un cuerpo, haberse de valer de un aparato ortopédico que le ayude á tenerse en pie. Todo eso ha costado, y todo eso vicio de la impunidad, y ahora nos traéis la segunda dosis de impunidad para esos mismos delitos, después del indulto general.»

Pidan después de esas palabras amnistía para los jefes y oficiales los que antepone las conveniencias electorales y el halago al vulgo, á la verdad, la razón y la justicia.

Pero hay más; el diputado por Barcelona Sr. Lerroux, republicano neto, sin mezclas de separatismo ni regionalismo en su notable y muy documentado discurso del sábado, dijo á propósito del proceder de la oficialidad de Barcelona en aquella ocasión estas palabras, tomadas del extracto oficial de la sesión:

«La impunidad en que vosotros, gobernantes, dejasteis todas aquellas esterilizaciones, ó manifestaciones del sentimiento separatista en Cataluña, y principalmente en Barcelona, impudencia de que ayer se ocuparon en un luminoso debate el Sr. Salmerón y el Sr. Maura, con la elocuente palabra con que ellos saben siempre dirigirse á vuestra inteligencia y á vuestro corazón, produjo los sucesos lamentables del 25 de Noviembre del año anterior.»

«De aquellos sucesos expresé yo una opinión particular, personalísima, acaso equivocada, cuando he visto con inmenso dolor que en ella no coinciden personas á quienes yo profesé tanto respeto y cariño. Está aquella opinión condensada en un artículo que no por ser mío, sino por la oportunidad, adquirió cierta fama: *El alma en los labios*; artículo en cuyas ideas, y en cuyas palabras, como y tilde, me afirmo y ratifico ahora. «He de hacer historia de aquellos sucesos? No; están, por desgracia, presentes en vuestra memoria, bien presentes. Lo que sucede, señores diputados, es que no hay justicia.»

«Hay una ley, y en esa ley común para todos hay artículos que aplican sanción á los que realizan determinados delitos; hay Tribunales encargados de aplicar esa ley; pero esa ley está en huelga, esos Tribunales no funcionan; la ley la aplican á los pobres obreros, á los desahuciados, á vuestros rigores son para ellos. Para los poderosos, y lo son casi todos los que militan en el partido catalanista, para esos, no.»

«Si habéis dejado en la impunidad más abeolida á todos los atentados realizados en reuniones públicas, en la vía pública, á la vista y paciencia de las autoridades, contra el Ejército, contra la bandera, contra la Patria; no, eso no os preocupaba; os interesaba más la lucha entre el burgués implacable y unos obreros que pedían un poco más de justicia y un poco más de pan.»

«A ellos es á quienes constantemente aplicabais por la ley de Suspensión de las garantías la jurisdicción militar.»

«No se puede hacer impunemente ciertas cosas. Coged á un hombre, moldead su conciencia á vuestro gusto, vestid para que se diferencie de los demás ciudadanos, enseñad que su honor consiste en ser valiente, y su deber en defender la patria aun á costa de la vida; cedid un arma á la cintura, no para que la soste gallardamente las pantorrillas, sino para defender todo ese depósito sagrado, la Patria, el Ejército, la bandera, el uniforme; desgraciado en que yo nunca he visto á sus enemigos, los que le acosan con sus bombas, ¿qué ha de suceder? ¿Prenderéis acaso que pueda tranquilo su acero y huelguen sus manos?»

«Yo, el militar lo habéis hecho para la lucha. Si no ha vencido en la guerra, culpa suya no fué; mas lo fué de los que cargaron sobre él todas las responsabilidades para ocultar las suyas.»

«Han obedecido siempre á impulsos engendrados muy antes y fuera de las determinaciones de su voluntad.»

«Sufrieron con paciencia insultos intolerables que quedaron en la impunidad.»

«¿Quién será osado de acusar á los segundos cuando los delitos de los primeros quedaron en la impunidad?»

«Yo, con todos los respetos debidos, protestando de mi mayor acatamiento á la disciplina, he de hacer una salvadedad—y la hago hoy, porque ayer hubiera sido una crueldad en que yo nunca incurro—respecto al voto que nos correspondió sobre la ley de Amnistía, y es que yo entiendo que, puesto que á tiempo no se pidió con instanciar con perseverancia, justicia para todos, el olvido y el perdón de la conciencia pública han ocurrido, por encima de los que realizaron aquellos actos de 25 de Noviembre de 1905 una amnistía de hecho, y por eso declaro y digo con todo el respeto á la opinión de mi ilustre jefe, que aquellos oficiales no de fin ser comprendidos en esta amnistía oficial. (Muy bien.)»

Y que no son frases vanas las que en justificación del proceder de los militares y marinos hace 13 meses pronunció el señor Lerroux lo prueban los siguientes párrafos de ese mismo discurso:

«Pero el hubiéramos de acudir á hechos que comprobaban que en la práctica ese sentimiento se ha visto realizado, y en algunas ocasiones ha tenido manifestaciones ostensibles, yo podría re-

cordados hechos antiguos, que alguno por serlo podría refutarlos, pero no tanto que se hayan borrado de nuestra memoria, no solamente por el agravo que produjeron, por la herida que en nuestro corazón de españoles les causaron, si que también porque nos pusieron en ridículo delante de países extranjeros. La silba á la Marcha Real en un teatro de Barcelona, en ocasión en que asistía á una función de gala el almirante francés que mandaba la escuadra surta en aquel puerto.

Y más aún; llegó la audacia separatista en algunos momentos, ó la manifestación de hostilidad á todo lo español, al extremo de atreverse á apallear en plena vía pública, á seguirle rabiosamente una turba de separatistas, hasta obligarle á refugiarse en un portal, á un oficial de nuestro ejército. Y vosotros habréis oído referir que en varias ocasiones algunas han motivado procesos, se ha silbado á la bandera, aun marchando ella escoltada por todo un batallón. Hechos de esta naturaleza, ¿cuántos y en cuántas ocasiones! ¿Para qué referirlos? ¿Para qué ahondar los agravios, si lo que nos importa es consignar el hecho?

«Y dicho! No del pueblo, no de la muchedumbre, no de los oradores anónimos de los meetings; de autoridades de partido. ¿Está acaso tan lejos, yo siento que en su ausencia me ves forzada á invocar su testimonio, porque en cierta manera le agravia, la ocasión en que el Sr. Rusiñol hablara de picar las amarras? Esto tiene un proceso anterior, como todas las cosas; él pensaba: todo se hundió, nos vamos á fondo, pero quiero que se salve Cataluña, ¡ah! Es que Cataluña iba amarrada á España con unos cables que él hablaba de picar; es decir, no era un miembro de la Patria que, al separarse de ella, la mata; era una alianza, era una cosa artificial, era un pegamento, algo que marchaba esciavizado y quería, por instinto de vida, salvarse, aunque se hundiera lo que para él, por lo visto, no era principal. Y más recientemente, ¿se ha olvidado que en este mismo año, en el mes de Abril ó Mayo, ó en el de Marzo, se verificó la jura de banderas por los reclutas incorporados á filas, invitó el capitán general al Ayuntamiento, al alcalde, á los concejales todos, y los concejales catalanistas se negaron á asistir, y lo hicieron de una manera ostensiva, á la jura de banderas?

«Se ha olvidado también que, habiéndonos propuesto por el Ayuntamiento enviar un telegrama de felicitación á los diputados que aquí combatieron denodadamente la funesta ley de Jurisdicciones, como testimonio de agradecimiento, y encargado de redactarlo un concejal republicano, finalizaba aquel telegrama con un viva á España, y los catalanistas obligaron á que se quitara esa exclamación, para que pudieran venir sus firmas en el telegrama? Pero, ¿se ha olvidado? Los que vivimos ó hacemos allí vida política, no lo hemos olvidado porque eso es de ayer por la mañana, porque eso está reciente y nosotros lo tenemos de continuo presente en nuestra memoria, porque no se nos olvida que detrás de la mano, que para ser leal, está probablemente el separatista teórico ó el separatista filosófico, ó el separatista poético. Y no queremos, yo no quiero, yo no quiero jamás estrechar esas manos.

«Otras pruebas de hecho: en Barcelona hay un gran movimiento político; constantemente se celebran numerosas reuniones públicas de carácter político, y las celebran, claro está, principalmente catalanistas y republicanos. Pues advertid esta diferencia: meetings que celebra el partido republicano, absolutamente en todos, aparecen juntas, unidas, como formando una sola la bandera española, cuando no es la republicana que también es española, y bandera catalana que han convertido en símbolo de su aspiración los catalanistas, aun cuando en el aspecto de la bandera regional tiene todos mis respetos y mis entusiasmos, pues al menos sus colores me recuerdan los de la bandera nacional.

«Pues en los meetings catalanistas jamás aparece la bandera española, ni por casualidad, ni por respeto siquiera en algunas ocasiones á la vista de ilustres huéspedes.

«Otra prueba. En los meetings republicanos algunas veces se grita viva la República; siempre se grita viva Cataluña, y siempre se grita también, siempre viva España; pero en los meetings catalanistas, yo no sé si gritan viva la República ó viva la monarquía; yo creo que ninguna de las dos cosas, porque son indiferentes, pero sí que se grita viva Cataluña, y jamás se ha gritado viva España, pues no ha habido bravo que se atreviera á hacerlo, porque hubiese peligrado la integridad de su piel.

«Y aun otra prueba más. Vosotros habéis oído decir aquí mismo desde estos bancos, por testigos de mayor excepción, que en alguna ocasión se ha gritado en meetings catalanistas ó al salir de ellos, en la vía pública ¡viva España! Jamás, jamás se ha gritado en los meetings republicanos viva Cataluña.

Muchos más datos adujo el Sr. Lerroux en pro de su tesis, que prueban la propaganda que descaradamente se viene haciendo en Barcelona contra la integridad nacional, la bandera y el Ejército.

Imposible sería dar idea de tan concienzudo discurso en un solo artículo. Bastará decir que citó frases y leyó párrafos de Costa, del obispo de Vich, del obispo Morgades, del canónigo Colell, del padre Cardona, del libro de Martos O'Neill y Amado (Reclutadas), de Almiral, de Prat de la Riva, de Pella y Forgas, de Prmanyer, de Gallissá, de Salmerón, Junoy y Corominas, que todas ellas prueban la existencia del separatismo en Cataluña.

Citó infinidad de incidentes ocurridos en Cataluña, que también comprueban el espíritu hostil á la Patria, que existe en esa región, pero se olvidó de dos de importancia, uno de ellos la suscripción iniciada por un periódico catalanista para colocar una lámpara honrando la memoria de los navegantes cubanos, y otro la proposición de un concejal del Ayuntamiento de Barcelona para que se cambiara el nombre de la Plaza de Palacio de aquella ciudad por el de Plaza de la República de Cuba.

En resumen, el discurso de Lerroux fue una bomba de dinamita contra el catalanismo y contra la solidaridad federativa separatista.

Y una prueba formidable más de la razón que asistía á militares y marinos hace 13 meses en aquellas incoherentes manifestaciones que realizaron en la redacción del *Cut* y en la de *La tralla*.

## EXTRANJERO

### EL KAISER Y EL CZAR

El conde de Zatischeit, sargento militar de Rusia en Berlín, ha sido recibido por el Czar, al que ha hecho entrega de una carta autógrafa del Kaiser.

Según un periódico de Berlín, el conde de Zatischeit está encargado personalmente por ambos Soberanos de ser el portador de las comunicaciones urgentes entre ellos.

### MENELICK SE EUROPEIZA

Atribúyese al Negus Menelick el propósito de enviar á su sobrino el Príncipe Janu, á un viaje de instrucción por Europa.

El Príncipe Janu partirá de Abisinia á principios de la primavera próxima.

Visitará las principales capitales europeas.

### LOS POLACOS Y EL GOBIERNO DE PRUSIA

Con motivo del conflicto que se ha planteado entre Polonia y el Gobierno alemán, los periódicos de este país hacen notar las ridículas medidas que toma el Gobierno para germanizar á los polacos.

Ultimamente un comerciante polaco llamado Sulic, recibió orden de la policía de transformar su apellido en Schulc.

El comerciante protestó ante los tribunales. Estos confirmaron la orden de la policía.

Sulic se ha visto obligado á poner el apellido germanizado en la muestra de su tienda.

Pero para vengarse, añadió por debajo: «Establecimiento exclusivamente polaco.»

Los periódicos comentan esto festivamente. Se ha visto en Consejo de guerra la causa instruida al reservista polaco Wosniak, acusado de indisciplina.

Wosniak, durante la última revista, permitió-se interrumpir con mormulos de desagrado el discurso del comandante de la fuerza, ensalzando el afecto del Kaiser hacia la Polonia prusiana.

Al pronunciar las vivas de ordenanza en honor del Kaiser, Wosniak declaró, en voz alta que no se asociaba á aquellos vivas.

Wosniak hizo esta declaración en alemán y en polaco para que todos le entendieran.

Mientras se daban los vivas, Wosniak permaneció cubierto.

Los jueces del Consejo de guerra de Guesen han condenado al patriota polaco á cuatro meses de prisión.

## Teatro de la Zarzuela

### «El lego de San Pablo»

El solo anuncio de que la música de esta obra pertenece al insigne maestro D. Manuel Fernández Caballero, llevó anoche al teatro de la calle de Jovellanos, numeroso y distinguido público ávido de escuchar la póstuma creación teatral del que fué gloria del arte lírico en nuestra Patria.

Tristeza inmensa invadió nuestro espíritu al escuchar algunos números de la obra que nos hacían recordar los días más gloriosos de su autor; y si bien la mayor parte de ellos llevan la marca de fábrica característica del gran maestro, en la delicadeza de la forma, expresión y gracia, han sido desfigurados por un alarde de instrumentación á la moderna que desvirtuó la idea musical con la pretensión de abarbillarla.

No; el maestro Caballero no instrumentaba en esa forma aparatosa y estridente. El sabía dar al motivo toda la intensidad pasional del pensamiento melódico sin recurrir al arsenal de sonoridades que aumentan el ruido sin hacer inflamar más la llama de la inspiración y las sublimas expresiones del sentimiento.

Por estas consideraciones hemos deducido que la mayor parte de los números de *El lego de San Pablo* han sido inspirados por el gran maestro é instrumentados por otros autores, los que llevados por el mayor entusiasmo (muy plausible en esta

ocasión), se han separado en parte del procedimiento seguido por el autor del *Primer día feliz*, *Los sobrinos del capitán Grant*, *La Marsella* y otras de las docenas ó trececientas obras que nos legara el más fecundo é inspirado compositor español de nuestra época.

Muchos son los números brillantes de la obra estrenada anoche, entre los que se destacan un dúo de tiple y tenor del primer acto, un concertante del segundo y varios coros modelo de dicción musical, delicadeza y arte.

Todos fueron aplaudidos estruendosamente por la numerosa concurrencia que llenaba la sala, rindiendo un entusiasta tributo de admiración al autor que mejor supo identificarse con el gusto, con el carácter y con las convicciones artísticas de nuestra patria.

El Sr. Fernández de Lapuente, autor del libro, ha llevado á la escena el episodio histórico de la muerte de D. Fadrique por una serie de situaciones altamente forzadas que originan la tensión de nervios de clase del público á quien entusiasma el triunfo de la virtud, el castigo del culpable y las travessuras del lego protector de amores desgraciados, gran borbador y espadachín perspicaz, y entremetido en todos los asuntos que no le deben importar, y gozse sobre el que se cierran y abren todos los más culminantes acontecimientos del melodrama. Así es que los efectos son seguros en la generalidad del auditorio, y el aplauso brota atronador y entusiástico.

Escrita la obra en verso y prosa, tiene algunas situaciones bien definidas, y el estilo es correcto y algunas veces levantado; no dudando que llevará durante muchas noches al teatro numeroso público.

De la ejecución merecen plácemes Valentín González, que hizo un prior de San Pablo monumental, mostrándonos actos de levantes dotes en el acto tercero. González, encargado de protagonista, estudió su parte con cariño dando pruebas de acierto al caracterizar el personaje.

La señorita Pérez sería una buena cantante de zarzuela si cuidara más la entonación y la medida.

El Sr. Rafart representó bastante bien su difícil parte de Rey D. Pedro de Castilla. Y los demás intérpretes cumplieron como Dios les dió á entender.

Las dos decoraciones estrenadas son dignas del pintor Sr. Muriel, y la orquesta y coros estuvieron muy bien dirigidas.

Ya tiene la empresa asegurado el éxito durante las pasadas con esta obra, y con el recientemente estrenada *La noche de Reyes*.

*Los Reyes magos* y *Don Pedro de Castilla* se han traído el pavo bajo el brazo. Felicidades.

JAQUESÁN.

## ¿POR PATRIOTISMO?

Hace pocos días nuestro almirante pedía desde Tanager refuerzos para su Escuadra, con el único objeto de que el efectivo español igualase á las fuerzas que á sus órdenes tiene el almirante Touchard. Al leer esto, todos los españoles, marinos y no marinos, que aún conserven algo de amor á su Patria, habrán sentido seguramente la penosa sensación que causa el tener que reconocer nuestra insignificancia marítima. ¿Mi hombre pide nuestro almirante? ¿Mi hombre más, de donde sacarlos, si no se recurre al Ejército? Seguramente ya habrán circulado órdenes y esos hombres estarán listos, aunque no estén embarcados, pues su presencia á bordo de nuestros escasos buques podría ser factible durante un día, pero sería cosa imposible.

¿Habréis oído que alguien alzase la voz é hiciera ver nuestra deplorable situación, reducidos á no poder presentar en un momento determinado más de un millar de hombres de infantería de Marina, y que además hiciera presente, que por falta de buques de guerra esas tropas de Marina tengan tal vez que esperar en Cádiz hasta el momento crítico de tener que utilizarse, á no ser que se las embarquen en un crucero auxiliar de la Compañía Transatlántica con el consiguiente gasto para el Tesoro? Yo no he oído nada.

tan solo recordar haber visto entre las noticias de la sesión del Congreso y los ecos políticos del día tres docenas de renglones dando la noticia escueta, sin un comentario, mientras que para comentar la conversación de dos de nuestros más conspicuos políticos se empleaban columnas completas, y si siquiera fuera una conversación de interés para España... Este olvido, esta indiferencia, esta absoluta falta de patriotismo y

de sentimiento del deber de todo español, y sobre todo, ese afán de curiosar la política baja é interesada de nuestros hombres públicos indican tantas cosas, causan tanta pena é indignación...

Imaginemos por un momento que el conflieto marroquí entrase en una fase crítica; supongamos que al efectuarse el desembarco de nuestras tropas junto con las francesas, la resistencia de los moros á la intervención buscara medios de defensa, no en el uso de la fuerza, si no suscitando conflictos con las demás naciones que únicamente contemplaban el Imperio de Abdel Azis, y que no han de consentir que por nadie se consigan ventajas que redunden en perjuicio suyo. Ved ahí á España, ved cuál sería su situación en medio de las encontradas ambiciones de las demás potencias, y no se necesita mucho esforzar la imaginación para asegurar que la porción andaluza que en los mapas militares ingleses figura con el infamante nombre de British Andalusia y la zona de nuestras rias gallegas que con tanta roja aparece en las cartas inglesas de navegación, y finalmente nuestras olvidadas Canarias y Baleares cambiarían de dueños y la bandera española sería sustituida por la cruz de San Jorge ó la bandera tricolor de la Francia, nuestra amiga y aliada, hoy que no hay complicaciones.

Nuestros hombres de Estado comprenden todo esto; mas se encogen de hombros, y con ese desdichado individualismo, que gangrena á nuestra Patria y que es causa de que nadie piense más que en su medio particular, dícese como si con ello bastara para tranquilizar su conciencia: ¿Para qué hacer nada, si nadie ocupase de nada tampoco y al fin y al cabo no lo ha de agradecer...? Y pronuncianse discursos y más discursos; habíase de hacer esto y aquello, de reorganizar nuestra Administración en todos sus ramos, olvidando que antes de reorganizar nada debemos empezar reorganizando nuestra manera de ser, que antes que nada hay que tener conciencia exacta de que al ocupar los altos cargos de la Nación, contráese deberes con ella, y que tan criminal y digno de oprobio es quien no los cumple, como el médico que pensara tan solo en ganar dinero, importándole un ardite que sus medicinas fueran solo meros paliativos y causa de ulteriores enfermedades. ¿Y, sin embargo, considérase tan natural el obrar de esta manera?

Compréndese muy bien que viviendo así encerrados dentro de casa y alimetándose de la savia de la nación, con el insignificante trabajo que eso supone para nuestros prohombres, nadie piense en lo que puede ocurrir en el mundo exterior, y que al pedir buques y marinos y al tratar de convenir á quienes nos llevarán lenta, pero seguramente á la ruina más completa se contenten despreciativamente diciendo: Marina, para qué... no hace falta, y aunque la hiciera, ¿de dónde sacar los fondos necesarios para ello? ¿Quién garantiza que tendremos Marina y marinos, y quién dice con seguridad cuáles son las ventajas que esta Marina nos traería? Y vuélvase de espaldas al desdichado mortal que habla de este particular, y con una gravedad suma comentan la última frase del jefe ó las proximidades de próxima crisis. Pero quienes así obran no son, no pueden llamarse españoles, y aunque de antemano pudiese asegurarse que no tienen noticia de lo que es Patria ni amor á la misma.

Imaginar que podremos tener buena Marina, tanto militar como mercante, sin contar al mismo tiempo con igual desarrollo prosperidad en todos los demás elementos de vida que juntos integran la existencia económica de la nación es un absurdo, y su realización de no tener aparejada la prosperidad en los demás ramos, sería causa de ruina para el país, pues éste puede compararse á un ser animado y toda la vitalidad que se reconcentra en un miembro determinado dándole vida y haciéndole fuerte á expensas de los demás, sería causa de que éstos arrastraran vida, débil al principio y enfermiza después, hasta terminar con la muerte, que por contagio traería el adormecimiento completo del miembro fuerte y robusto. Mas el aumento y prosperidad gradual y armónico en todos los órganos, es también muy difícil, es obra de mucho tiempo, de muchísimo trabajo, es verdaderamente un trabajo para el cual necesitamos que se sumen las voluntades y los entusiasmos de todos los españoles, y que convenidos en su fuero interno de que realizan una obra que ha de redundar el provecho de sus amigos, de sus familias, de todo cuanto les es querido en el viejo solar patrio, no desmayen ante las contrariedades ni les importe que la muerte le suspenda antes de ver realizada la trans-

formación que todos deseamos que se realice en España.

¿Y qué Marina necesita nuestra Patria? ¿Defensiva ó ofensiva? La mayoría de los españoles dirán que Marina defensiva y que con buques que garanticen la integridad de nuestro territorio tenemos bastante, ya que nuestro papel puramente defensivo y que no hemos de intentar aventuras ni entrometernos en los conflictos internacionales. Y yo, en mi humilde opinión considero errónea esta idea, y voy á decir en qué razones me fundo para sustentar este modo de pensar.

Crear marina defensiva, construir buques, con el único objeto de que sirvan de guarda costas, y erizar nuestras plazas de cañones, no sería más que dar el primer paso hacia atrás, porque el detenerse en el progreso, significa un retroceso en la vida de las naciones, y sus buques, construídos únicamente para defendernos de un ataque no tendrían razón de ser. Su papel sería bueno, mientras hubiera paz, pero el día de un conflicto España habría de limitarse á esperar el ataque enemigo y la historia nos enseña que la guerra puramente defensiva sobre no estar de acuerdo con el modo de ser de nuestra raza, es un método de combate que por regla general ha terminado con la derrota.

No debemos de pensar en una Marina puramente defensiva, pues además del carácter que esta Marina imprimiría á todo conflicto armado, su intención estaría de acuerdo con el modo de ser del resto de la nación, es decir, tendríamos Marina defensiva, por vivir España una vida de aislamiento y de defensa contra todo lo que signifique lucha económica con las demás, y esto... esto es precisamente lo que nos mata hoy día.

Bien es verdad que nos lo tenemos muy merecido. El que no quiera luchar por la vida, no tiene derecho á quejarse de que su existencia sea miserable y pobre. Tiene lo que merece, y España arrastra la vida que lleva por culpa de los españoles, por culpa de todos nuestros compatriotas, por vivir aislada en sí misma, por ser cobardes para entrar con bríos en el verdadero struggle for life.

Si nos regeneramos en todos los organismos cuyo conjunto forma el Estado español, dicha regeneración debe ser empezada por un propósito decidido de luchar por la vida y competir su valor y bondad de producciones con las demás naciones. Y ese propósito traería consigo la creación de una verdadera Marina de guerra, lista para la lucha en todo momento, dispuesta para hacer valer nuestro derecho en cualquier conflicto internacional, y si preciso fuera para atacar en cuanto hiciera falta un ataque como medio más ventajoso de empezar la lucha.

Que la guerra se hace más difícil y que los conflictos armados no tienen ya tantas ocasiones de presentarse desde la creación de los tribunales de arbitraje.

Lo único que ocurre es que ya no son tan frecuentes, más á cambio de eso son más cruentas y de más trascendencia las guerras modernas. La guerra es condición necesaria al hombre, pues la vida es una lucha en todos los terrenos, y así como se lucha en el orden religioso y en el económico e industrial por medio de la inteligencia, cuando esta lucha se hace imposible por culpa de la apatía ó mala fe de una nación, sobreviene la guerra, guerra que en muchos casos atribúyese á un ultraje á la bandera, pero que en la mayoría de ellos no utiliza estas acciones mas que como recurso para estallar de una vez, la necesidad de recurrir á la fuerza para la consecución de un fin provechoso para la patria.

Y ¡ay! de las naciones que como la nuestra vienen siempre fiándose en el buen corazón de las demás. Desdichada, y mas que desdichada, indigna, la que por apatía y por omisión no está preparada para la lucha y que por su vida languida y miserable solo constituye un estorbo á naciones más adelantadas, causando graves perjuicios por su modo de ser, que impide que estas colaboren con ella al fin para el que todos los pueblos de la tierra están dedicados.

Y en nuestra Patria, en España, en donde tantos hay que remuegan de la Marina, es en donde mas se necesita. Su existencia es precaria, y sin ella no tendríamos prosperidad nunca, no tendríamos Marina mercante, cuyo desarrollo va unido al de la Marina de guerra, y faltan los ambos elementos, no podemos luchar en el mundo con ninguna nación, acabando por vencerlos todas en el orden económico y por hacernos desaparecer del mapa del mundo el día de mañana en que el cañón y las corazas decidan en los mares del porvenir de las naciones.

21 Folleto del DIARIO DE LA MARINA

## Los desterrados de la tierra

POR ANDRES LAURIE

res y representantes de todas las profesiones comerciales. En el estrado, delante de una mesa cubierta con un tapete verde, lord Randolph Clederow ocupaba el sillón de la presidencia, asistido por un comerciante en vinos y por un almaenista de tés. El lord era un joven alto, rubio, imberbe, extraordinariamente miope, provisto de un monóculo fijo en su ojo derecho, y vestido con perfecta elegancia.

Concluídos los preliminares, y sancionada por la Asamblea la presidencia de lord Randolph, el comerciante en vinos, apoyado por el almaenista de tés, propuse que Costerus Wegner tomase la palabra para desarrollar su programa.

«Ya llegó la hora, dijo el iniciador de la Sociedad, en que repartidos los continentes terrestres entre las diversas razas humanas, y explotados hasta la saciedad, se descubra un nuevo campo para dar abasto á la actividad británica. Los anglo-sajones se han establecido en la América del Norte, en Australia, en la India y en el Africa austral; extienden su poder por las tres cuartas partes del globo, y no les es posible ya ampliar más sus conquistas en la superficie terrestre, puesto que una reciente conferencia acaba de internacionizar el Africa cental.

«Cerca de la Tierra, á algunos millares de leguas en el espacio, se hallaba otro mundo sin explotar aún, y que no espera más que ser reclamado por la humanidad para entregarle sus riquezas... (Aplausos.) Un mundo, anejo natural de nuestro globo terrestre, y tan es así, que está ligado á él de un modo ineludible y le acompaña siempre en su viaje circosolar... Un mundo tan cercano á nosotros, que nuestros telescopios han podido determinar la forma de sus continentes, la altura de sus montañas y la configuración de sus mares... Un mundo de tal modo ligado á nuestra existencia, que desde tiempo inmemorial sus fases nos sirven para medir el tiempo, así como su

acción influye y determina las mareas de nuestros Océanos... En una palabra, es tiempo de arrancar la Luna á su aislamiento y de establecer relaciones directas entre ellas y esta Tierra, su verdadera madre patria, su protectora y su soberana... (Nuevos aplausos.)

«No quiero reordar á mis oyentes lo que todos saben ya de ese mundo lunar conocido por medio de telescopios. Seguramente no ignoráis que la Luna es un globo de 863 leguas de diámetro, cuya superficie es igual á la décimatercera parte de la Tierra, á cuatro veces la de Europa y á once y una vez la de Francia, lo que hace que pueda constituir una colonia de las más respetables. En cuanto á la distancia que separa aquel mundo del nuestro, no hablaré de ella más que para hacer constar su poca importancia (93.000 leguas apenas, y en ciertas épocas 90.000); es decir, nueve veces la distancia que separa Melbourne de Londres.

«No temo decirlos que actualmente, con los medios de que la ciencia dispone, la Luna está más cerca de nosotros que el Cabo de Buena Esperanza ó la isla de Cuba lo estaban de Grecia en tiempo de Pericles, y de los romanos en el siglo de Augusto.

«El único punto sobre el que quiero llamar vuestra atención, es éste: se ignora

aún si la Luna está ó no habitada. Pues bien, de cualquier modo que sea, es indispensable entrar en relación con ella... ¿Está habitada por una especie humana bastante numerosa y hasta cierto punto civilizada? En este caso es muy importante hacer que aquellos seres sean clientes de las manufacturas inglesas. Si, por el contrario, no lo está, es indispensable que la industria británica se apodere de las inmensas riquezas minerales que encierra aquel suelo virgen.»

Tan audaz dilema provocó tal entusiasmo en el auditorio, que los aplausos se repitieron con frenesí y apagaron la voz del orador. ¡Heur! ¡Heur! Escuchad, escuchad, gritaban. ¡Somos todos de vuestra opinión! ¡Constituyamos la Sociedad! vociferaban algunos accionistas que tenían prisa.

«Oigo que se me pide la constitución de la Sociedad, dijo Costerus. Estamos aquí para eso, y tengo el gusto de anunciar á la Asamblea que las diez mil acciones ofrecidas al público están suscritas ya. (Nuevos aplausos.) No queda, pues, otra cosa que votar, si el señor Presidente lo tiene á bien; pero ante todo, creo de mi deber invitar á las personas que tengan alguna objeción que presentar, se sirvan tomar la palabra. Nadie la pidió. Un joven colocado en el

fondo de la sala se levantó, como para hacer una pregunta; pero se volvió á sentar sin abrir la boca.

Después de algunos instantes de espera, lord Randolph Clederow se volvió sucesivamente hacia sus dos asesores, y dijo:

«Senores, tengo la honra de decirlos que se va á proceder á la votación para la constitución definitiva de la *Seleno-Company limited*. Sociedad anónima, por acciones, para la conquista y la explotación de las riquezas minerales de la Luna, con un capital de eos millones de libras esterlinas, dividido en diez mil secciones. Aquellos que sean de parecer que se proceda á la constitución inmediata, se servirán alzar la mano.

Todos los brazos se alzaron como si unos hilos invisibles los hubieran simultáneamente levantado hacia el techo.

«Segunda votación, repuso el presidente.

Ninguna mano protestó en contra del voto unánime.

«Ya no puede dudarse de la voluntad de Asamblea, prosiguió lord R. Clederow. (Aplausos y exclamaciones.) En consecuencia, tengo el honor de declarar que la *Seleno-Company* está bien y debidamente constituida... Voy ahora á leer los estatutos que, según la ley, deben votarse separadamente.

No tenemos colonias, pues las perdió nuestro modo de ser. Tenemos costas, mu- chas, mas no son estas las que obligan á tener Marina, es su distribución, y las nes- tras en el lugar de paso de las principales líneas de navegación de Europa, y no te- niendo más fronteras terrestres que con Francia, pues la de Portugal no tiene ver- dadera importancia para nuestro comercio por la similitud de productos y hasta de vida y recursos económicos, todo esto son fac- tores que lo mismo que á otras naciones nos obligan á tener Marina mercante para la vida económica de la Nación y Marina de guerra para protección de esta y para ayu- da de ella, pues las dos Marinas unen par- tes en su desenvolvimiento y las industrias marítimas militares no solo son útiles para la marina del Estado, sino que también con- tribuyen á la prosperidad de la Marina mer- cante.

Pero... para qué hablar más, para qué es- forzarnos en llamar la atención y que se pe- netren los españoles de esta necesidad, es- tando en vísperas de acontecimientos de carácter internacional, que interesan menos que las náderías de nuestra repugnante é interesada política? Más valiera callar, pues bastante se ha predicado y dejar que los acontecimientos hagan comprender la ne- cesidad de cambiar y que toquen las conse- cuencias los que son causantes de ello. Lo usado es, que las vidas de nuestros marinos sean las que demuestren la exactitud de los argumentos que emplean cuantos solici- tan marina y esas vidas estaría bien arries- garlas cuando la Nación estimara el sacrifi- cio, pero resulta triste dadas sin provecho y oír luego quejas contra los que, en cumplimiento de un deber sagrado murieran por la Patria. Los japoneses al morir por la Patria cerraban los ojos acordándose de ella y tendrían la seguridad de que su sacrificio era estimado y que sus compatriotas bendi- cirían su recuerdo al pensar en el anónimo montón de seres muertos por la Patria. Nos otros, si se diera ese caso, y si los españoles entraran en lucha, seguramente veríamos á nuestros marinos luchar y sacrificarse por su Patria; pero al morir por ella... sería di- ciendo con amargura: «España, así quieres que luche por tí? Premiarás mi sacrificio con un recuerdo ó maldecirás mi nombre como ocurrió otras veces?»

J. J. R.

CUENTO

La nochebuena de los pobres

Han pasado muchos años, veinte cuando menos, del día en que oí contar la historia que voy á referir.

En la parte más escarpada de las montañas de Asturias existía, por entonces, un miserable lugarejo compuesto de unas seis casas de tan pobre aspecto que causaba re- pugnancia verlo. El humo de la paja que se quemaba en los hogares había ennegrecido los muros, y los temporales, tan frecuentes en aquel punto, no habían dejado teja sana, ni techumbre en los establos sobre firme. La ermita, donde un virtuoso sacerdote decía á diario la misa, apenas en los picos de los montes comenzaban á alborear los primeros reflejos de la luz del día, estaba situada en el centro de la plaza circular que formaban las miserables viviendas del lugar citado. Tenía sobre su techumbre de pizarra una pequeña torreola abierta en sus cuatro costados, y en una viga de madera se fijaba la pequeña campana que tocaba alegre para saludar al alba y anunciaba triste la llega- da de la noche.

Casi todos los vecinos eran labradores de- dicados al cultivo de hortalizas, de manzanas y de un poco de maíz, cuyos productos apenas bastan á las necesidades de sus pro- pietarios. A excepción del cura y del alcal- de pedáneo ningún otro poseía más bienes, ni más fortuna; estos dos personajes se dis- tinguan de sus convecinos en la posesión de una vaca, que sueltas y á su libertad pastaban en el monte.

En medio de su pobreza gozaban de cierto bienestar que la calma y la paz en que vivían les proporcionaba.

Era noche del 24 de Diciembre.

El miserable lugarejo aparecía desde uno de los más altos picos de las montañas ha- bía cubierto el suelo y borrado los sende- ros; el frío era intenso; la noche clara, ha- bía despejado el cielo de nubes y el brillo de las estrellas se reflejaba en la blancura de la nieve iluminando el poético paisaje. Las chimeneas de las casas lanzaban densas columnas de humo y á través de sus ventan- as se distinguían los resplandores del ho- gar.

Eran las diez de la noche y el humo de las chimeneas y la luz que en las casas se advertía, indicaban que sus moradores se hallaban consagrados á celebrar la gran fiesta de la Natividad del Hijo de Dios.

En la casa del alcalde, la más espaciosa y mejor conservada de todas, frente al hogar donde ardían gruesos troncos de leña y cu- ya llama animaban enormes brazadas de paja de maíz que de cuando en cuando eran arrojadas al fuego, estaba la mesa cubierta de blanco mantel, en torno de la que senta- dos se veían al cura, al alcalde y á la fami- lia de éste.

Había sido la cena bien sencilla; una gran fuente de berzas; una ensalada; varias man- zanas asadas al resoldo de la lumbre, casta- ñas, queso y un gran tazón de leche que en aquel instante saboreaban con delicia los comensales.

El alcalde decía con cierto tono de amargu- ra al buen sacerdote:

—Padre, cuánto siento ser tan pobre. Hu- biera querido, esta noche, ofrecer á usted ricos manjares, sidra de la mejor, una bu- na taza de café, pero en este pueblo estamos condenados á vivir miserablemente.

—Cree, hijo mío,—añadió el anciano mi- nistro del Señor,—que te quejas sin motivo.

—¡Oh! no lo crea usted,—exclamó con vi- veza el sacerdote,—no me quejo de los res- tantes días del año; me conformo entonces con encontrar cuando regreso de mis faenas lumbre para calentarme, un buen pedazo de pan de maíz y un plato de patatas, con esto y con un beso de mis hijos, me echo á dor- mir sobre mi cama más satisfecho que un príncipe.

—No te comprendo entonces.

—Yo he oído contar que en otras partes el

día de Nochebuena tiene todo el mundo algo más que de ordinario; por ejemplo, una pan- dereta para los muchachos, una buena cena para todos, y aquí ¿qué tenemos aquí? Nieve en las montañas y trisiteza en el cielo.

El cura no replicó una palabra, y cuando apuró el último sorbo de leche, se levantó y dirigiéndose al alcalde le dijo:

—Damos gracias á Dios por los favores que nos dispensa y vamos á cumplir nues- tros deberes.

—¿Qué quiere usted decir, señor cura?

—Hijo, en este pueblo somos muy des- graciados; unos más y otros menos. Te in- vito á visitar conmigo á nuestros conveci- nos. Allí donde encontremos uno más dichoso que nosotros, gozaremos con su dicha, y donde veamos otro más infeliz disfrutaremos consolándole en su desgracia.

—Como V. mande,—contestó no muy sa- tisfecho el alcalde, y envolviéndose en un grueso capote de paño, cubrió su cabeza con una gorra de piel y abrió la puerta de- jando pasar primero al cura.

—Volvemos pronto,—dijo éste á la mujer de su amigo.

Momentos después entraban en una casa en cuyo hogar no estaba la leña en tanta abundancia como en la del alcalde y en cu- ya mesa sin mantel se veía cubierta por una gran cazuela donde hervían en abun- dancia patatas y nabos.

—¡Bienvenidos sean á su casa!—exclamó el dueño saludando respetuosamente á los recién llegados.—Si VV. quieren honrarlos por completo siéntense á la mesa y cenem de esto que tenemos. Ya sabe V., señor cura, que en el pueblo todos somos pobres y aquí no puede salirse de lo ordinario; pero tenemos salud y buen apetito y vamos pa- sándole menos mal.

—¡Quiéres decir con eso, que eres feliz— repuse el ministro del Señor.

—Feliz, feliz... hasta cierto punto. Yo querría en una noche como esta, tener más fuego en la chimenea y mejor cena en mi mesa; pero no puede ser y me conformo á la fuerza.

Después de algunas frases más salieron de allí el cura y el alcalde.

—Ya ves—dijo en la calle el primero al último;—ahí tienen menos lumbre que en tu hogar y su cena es mucho más modesta que ha sido la nuestra.

—Es cierto—contestó maquinalmente el alcalde.

Entraron en otra casa; donde á falta de leña quemaban la basura recogida en las calles mezclada con la broza de los árboles. Allí no había mesa, en la lumbre se asaban como una docena de manzanas que miraban con ojos codiciosos cuatro harapientos ra- pazuelos y el matrimonio, padre de aqué- llos. En un extremo de la única habitación que había en la casa se veía un gran mon- tón de paja.

Gran sorpresa causó en aquella pobre fa- milia la presencia del cura y del alcalde. El dueño se levantó y con voz que el respeto hacía entrecortada dijo:

—Señores: soy tan pobre que apenas pue- do en esta noche tan alegre para todos los que somos cristianos, calentar mi habitación. Ahí se esan unas manzanas; pan de barona tengo en el zurrón y aquellas pajas que nos sirven de cama. Si algo de esto quieren VV. aceptar yo lo ofrezco de buena gana.

Cuando salieron de allí, volvió á decir el cura al alcalde:

—Este se queja con más razón que el otro.

—Es cierto,—volvió á repetir el alcalde. Recordaron todas las viviendas del pueblo encontrando que sus habitantes pasaban una Nochebuena más triste que ellos la ha- bían pasado.

—¿Qué opinas?—preguntó el sacerdote.

—Señor, piensa que es muy triste la No- chebuena de los pobres,—respondió su acom- pañante.

Ya cerca de la casa de ésta, y á la débil claridad del reflejo de las estrellas vieron bajo el desventajado establo donde la vaca del alcalde estaba, un bulto que dibujaba una forma humana.

—¿Quién estará ahí?—preguntó el sacer- dote.

—Algún mendigo transeunte,—respondió el alcalde;—es el sitio donde suelen reco- gerse cuando en el pueblo les coge la noche.

—Hagámosle pasar á tu casa. ¡Pobre hombre!

Acercóse mal humorado el alcalde y sacudiendo al que, al parecer dormía, brusca- mente exclamó:

—¡Eh! buen hombre, arriba. ¿Quién es usted?

—Señor,—replicó,—un pobre que vive de la caridad de sus semejantes. No me arroje de aquí, por el amor de Dios. Soy viejo; la noche es fría y aquí al calor que despierte esta vaca podré pasar menos mal la noche. Yo soy honrado.

—Está bien,—añadió el cura con voz bondadosa;—pero estarás mejor dentro. Allí hay lumbre para que te calientes y alimento para que cenes.

—Dios bendiga á ustedes.

Se calentó el mendigo, comió con verda- dera fruición los restos de la cena del alcal- de, y cuando se hubo reanimado su res- tro, dijo con lágrimas de agradecimiento:

—¿Cuántos años hacía que no disfrutaba de una noche tan buena como esta!

—Y ahora ¿qué dice el alcalde?

—Señor,—exclamó éste;—que Dios quiera darme muchos años para bendecirle y hacer caridades como esta.

Esta historia la supo todo el pueblo y la recordan ancianos y niños cuando al amor de la lumbre celebran con una modesta ce- na la Natividad del Señor el 24 de Di- ciembre.

S. O. MEDO Y ESTRADA

LOS CARLISTAS

Partida copada

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido hoy el siguiente telegrama oficial: Barcelona 24.

Gobernador á ministro: «En la tarde del domingo un teniente de la benemérita practicando un reconocimiento en Casellullá encontró en la casa «Torre de Forn» una partida compuesta de vein- te individuos, entre ellos los significados carlistas Guillermo Moore, que la capitanea- ba, su hermano Enrique y un cura llamado Julio.

El teniente y diez guardias rodearon la casa, penetrando en ella el oficial con dos guardias y encarándose con el titulado general Moore, que les recibió revólver en mano.

Intimósele la rendición entregándosele aquél á discreción, viéndose obligada la fuerza á ordenar que se entregaron todos, ocupándose 27 Remington, 27 correajes, revólvers, municiones, 1916 cartuchos de dinamita, chicharras para levantar rails y palancas.

Fueron conducidos al ferrocarril ingre- sando después en la cárcel donde la mayo- ría de los detenidos han quedado incomuni- cados.

El capitán general ha nombrado juez es- pecial.

LA GACETA

La de hoy contiene las siguientes dispositio- nes:

Consejo de ministros.—Recepción por S. M. el Rey de las comisiones del Senado y Congreso encargadas de felicitar á S. M. la Reina doña Victoria Eugenia con motivo de ser el día de su san- to y de la declaración oficial de haber entrado di- cha Augusta señora en el quinto mes de su em- barazo.

Guerra.—Reales órdenes disponiendo se devuelvan á los interesados las cantidades que de- positaron para redimirse del servicio militar ac- tivo.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ór- denes disponiendo se anuncie á traslación una Cá- tedra de Matemáticas, vacante en el instituto de Cáceres, y la de Agricultura y Técnica agrícola é industrial en el de Ciudad Real.

LIGA MARÍTIMA ESPAÑOLA

El 21 del corriente mes, y bajo la presi- dencia del Sr. Sánchez Toca, celebró sesión la Junta Central de esta Asociación. En ella la Junta quedó impuesta del informe dado sobre conflictos en materia de fletes para ser utilizado en los trabajos del Comité Marítimo Internacional de Amberes, y de la publicación por la dirección de la Marina mercante del «Anuario Técnico y Estadísti- co de la pesca en España», de gran utilidad para esta industria y que satisface cuantas aspiraciones habían concretado sobre el particular la Liga Marítima y la Asamblea Nacional de Pesos; y, en vista de ello, acordó dar gracias y felicitar por el trabajo rea- lizado al señor director general de la Marina mercante.

Aprobó la Junta varios informes de la se- cretaria sobre propuestas del vocal Sr. Ri- cardo Girat, encaminadas á modificar los exámenes para pilotos y dar participación á los capitanes de la Marina mercante en los tribunales de exámenes de los institutos en materias de su competencia; y acordó estu- diar y prestar el apoyo reglamentario cor- respondiente, con todo el interés que ma- recen, á varias mociones de las Juntas de la Coruña, Ayamonte y Mahón, y de las Aso- ciaciones de Payrones de Cabutaje de Mála- ga y de capitanes de Bilbao.

Aprobó la Junta, además, después de lar- ga deliberación, el dictamen que le corres- pondía dar al ministerio de Fomento sobre Comunicaciones Marítimas Regulares, y del que habían presentado una ponencia los se- ñores marqués de Reinoso, Noriega, Tore- lló y Navarrete; y estimó conveniente agre- gar á él las contestaciones de las Juntas del litoral y las opiniones de los vocales de la Central, manifestadas por escrito.

Acordó, por último, convocar la Asam- blea general reglamentaria para la primera quincena de Enero próximo, en el día que oportunamente se fijará.

LAS CORTES

CONGRESO

SESIÓN DEL 24 DE DICIEMBRE DE 1906

A las tres y treinta abre la sesión el Sr. Canalejas.

El Sr. Bares pide que se lea el art. 109.

El presidente: Se leerá enseguida.

El Sr. Bares. Antes de que se apruebe el acta.

El presidente: Se leerá después de leída el acta.

El Sr. Soriano: Antes, antes.

El Sr. Bares. La actitud de la presidencia es una arbitrariedad y un atropello.

El Sr. Canalejas. S. S. emplea palabras fuertes sin motivo ni oportunidad.

Se lee el acta.

Al preguntar un secretario si se aprueba var os diputados de la mayoría piden vota- ción nominal.

El acta se aprueba en votación nominal.

Los Sres. vizecondes de Eza, Amat, Ren- dues y marqués de Villaviciosa, presentan varias exposiciones en contra de la ley de Asociaciones.

El marqués de Villaviciosa pregunta si está dispuesto el Gobierno á suprimir de una vez la cesantía de los ministros, pues esta es la causa de que el banco azul sea un cinematógrafo.

Pregunta también sobre las dietas de los diputados, y dice que aquí vienen á tratar de la cosa pública y no de la privada.

Aquí no podemos venir los pobres por- que si nos ocupamos de las cosas públicas no nos podemos ocupar de ganar para vivir.

El Sr. Soriano: Luego S. S. es pobre.

El marqués de Villaviciosa: Más pobre que S. S. (Risas).

El Sr. Soriano: Ya quisiera yo tener lo que S. S.

El Sr. Canalejas. Esa cuestión no se pue- de tratar ahora.

El Sr. Soriano. Es que esta es una funci- ón de tarde.

El marqués de Villaviciosa pide que se unifican los programas de exámenes para ingresos en las Universidades.

El ministro de Hacienda le contesta que si se pagan cesantías á los exministros es porque lo autoriza la ley, y que si no se pagan dietas á los diputados es porque la ley no lo manda.

El Sr. Maura (D. Gabriel) presenta una exposición contra la ley de Asociaciones con 9.600 firmas.

Lo propio hace otro diputado.

El Sr. Lerroux pide el expediente del Co- legio de San Bartolomé de Santiago.

SENADO

SESIÓN DEL 24 DE DICIEMBRE DE 1906.

A las tres menos diez abre la sesión el Sr. López Muñoz.

Se lee y aprueba el acta de la sesión an- terior.

Las tribunas, excepto la pública en donde hay hasta una docena de personas, vacías por completo.

En los escaños veintitrés senadores.

El conde de Torres Cabrera formula al ministro de Gracia y Justicia (ausente), un ruego relacionado con la supresión de al- gunos juzgados.

La Mesa promete hacer llegar el ruego hasta el nuestro.

Se entra acto seguido en el Orden del día y se pone á discusión el art. 14 del presu- puesto del ministerio de Fomento.

El Sr. Gullón (D. Eduardo), en nombre de la Comisión, desecha una enmienda pre- sentada por el Sr. Labra.

Este pide la palabra y una vez que le es concedida defiende la enmienda en tonos enérgicos.

Se extiende en largas consideraciones acerca de lo que en su concepto deben ser, y cómo han de pedirse y obtenerse las sub- venciones para Compañías de constructo- res y Beneficencia.

Información política

La dirección de Agricultura

La junta directora del Instituto de inge- nieros civiles de España ha dirigido al presidente del Consejo de ministros una expo- sición pidiéndole que nombre para desem- peñar la dirección general de Agricultura, hoy vacante, á un ingeniero de cualquiera de las especialidades existentes en nuestra patria

De obras públicas

El ministro de Fomento dictará en breve una resolución simplificando el despacho de los expedientes de servidumbres en obras públicas, con objeto de evitar los perjuicios que el retraso de las solicitudes suele originar á los concesionarios. Así, pues, entre tanto se tramita el expediente de esas servidumbres, y sin perjuicio del fallo definitivo, á las Divisiones de ferrocarriles y á las Jefaturas de obras públicas se les facultará para que autoricen las concesiones que se soliciten, autorizando al otorgar los permisos fijar las circunstancias á que habrán de ajustarse las obras.

También se propone adoptar otras medi- das relacionadas con los proyectos de carreteras para evitar los retrasos que muchas veces se originan por su construcción.

Los presupuestos

La subcomisión del presupuesto de Ins- trucción pública, del Senado, se reunió esta tarde, emitiendo dictamen en el mismo sen- tido que lo aprobó el Congreso.

La tarde parlamentaria

Ha transcurrido en la mayor desanima- ción.

En el Congreso se abrió la sesión sin el número de diputados que preceptúa el reglamento. Para la aprobación del acta hubo bastantes diputados, pero á los pocos mo- mentos la Cámara quedó poco menos que desierta y así se ha discutido el proyecto estableciendo un impuesto transitorio sobre los trigos.

En el Senado ha continuado la lenta dis- cusión del presupuesto de Fomento.

Para mañana también se anuncia sesión. La situación política continuaba conside- rándose hoy muy poco firme pero la creen- cia general es que los acontecimientos po- líticos que se anuncian no se desarrollarán hasta pasadas estas fiestas.

¡Ah! y que de la inteligencia que se su- pona entre los Sres. Moret y Canalejas no hay nada.

En lo único que ambos prohombres están de acuerdo es en reclamar la reapertura de las Cortes del 15 al 20 de Enero.

Y esto, claro está, suponiendo que haya vacaciones.

NOTICIAS

En la Iglesia del Salvador y San Nicolás de esta corte, ha contraído matrimonio nuestro particular amigo D. Amadeo Escudero Jiménez, con la distinguida y simpática señorita Julia Simón Valdivieso.

Terminada la ceremonia, fueron obsequiados los invitados con un delicado lunch.

Desamamos muchas felicidades.

BANCO DE ESPAÑA

Por Real orden comunicada por el Minis- terio de Hacienda con fecha 19 del actual, se dispone lo siguiente:

1.º Que se satisfagan á metálico las Obligaciones del Tesoro de Deuda flotante á seis meses fecha, emitidas en 1.º de Julio último, que hasta 31 del actual inclusive se presenten en el Banco de España, bajo fac- tura que se facilitará al efecto y mediante provisión de fondos que hará el Tesoro al Establecimiento en la forma determinada en la Real orden de 30 de Junio del presen- te año; y

2.º Que las Obligaciones que dicho día 31 del corriente no se hayan presentado, se consideren renovadas por tres meses, ó sea al 1.º de Abril próximo con las mis- mas condiciones que tienen en la actuali- dad, pagándose sus intereses en dicha fecha, mediante cupón que llevan unido los títulos.

En consecuencia de lo acordado en la primera de las anteriores disposiciones, los tenedores de Obligaciones que opten por el reintegro del capital pueden presentarlas desde el día 24 del actual, en la Caja de efec- tos en custodia del Banco, bajo facturas que en el acto se facilitarán, las cuales serán satisfechas previo señalamiento y provisión de fondos por la Dirección general del Te- soro público.

Madrid 22 de Diciembre de 1906. El secretario general, Gabriel Miranda.

GONOSAN

Pertenece á las adquisiciones más propicias de la te- rapia moderna. Mi- les de personas le deben ya la restitución de su salud y la felicidad de su vida.

Unicos fabricantes: J. D. Riedel, Ber- lin N., fundada en 1814. Representación exclusiva para toda España: Enrique Frinken.

MALAGA

VIAS URINARIAS

Anteojos roca precisión

Unicos que conservan y mejoran la vista, y aprobados por los mejores Doctores y Oculistas como garantía se dan á prueba, y no siendo sa- tisfactorios á la vista, se devuelve el óptico; los expende M. J. Dubosc, acreditado óptico esta- blecido en esta corte hace treinta años. Para más detalles pidase el catálogo, que se da gra- tis.

No dejar de visitar este establecimiento donde encontrarán las novedades del día: Arenal 19 y 21.

UNIFORMES PARA LA MARINA

E. QUINTANA

Arenal, 15, sastrería.

Gazadores

Se vende una viga de seis fanegas de cabida, lindando con las tapias de El Pardo y salida del mismo.

Darán razón en esta administración.

Se ofrece en arriendo una casa amueblada para familia, en sitio céntrico y con tran- vías para todos lados y en ventajosas condi- ciones. Informarán en esta Administración.

CARRERAS MILITARES Y CIVILES

CLASES PARTICULARES

Por

D. Angel Aristegui

Capitán retirado de Artillería.—Ingeniero industrial Para más detalles en la Administración de este periódico.

Funciones para mañana

REAL.—A las 8 y 3/4.—Aida. ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—D. Tomás. PRINCESA.—A las 9 y 1/2.—No se recibió el anuncio.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—El arreglo de la cza.—Los Abejeros y una lectura. APOLO.—A las 8 y 1/2.—El pollo Tejada.—El género ínfimo y El Motete.—La mala sombra.—La fragua de Vulcano.

L.A.R.A.—A las nueve.—El niño prodigio.—El último recurso. Las 4.—El pan nuestro de cada día.—El úl- timo recurso.—El eucrucho.

ZARZUELA.—A las 9 y 1/2.—El famoso Colón.—La buena ventura.—La guardia amarilla. GRAN TEATRO.—A las 8 y 1/2.—Jarabe de pies.—La pesadilla (estrono).—La pena negra.—La Chautuense.

PRICE.—A las 8 y 1/2.—El pobre diablo.—El hijo de Budha.—Chateaux Margaux, por la se- ñorita Ladal.—¡Abajo los consumos! Cinematógrafo en todas las secciones.

ESPAÑA.—A las 8 y 1/2.—El maño.—El ilus- tre Rocoduez.—Chinita.—El maño. NOVYDAD.S.—No se han recibido los anun- cios.

TEATRO COMICO.—A las 7.—Sección Ver- mouth.—La taza de té.—La gaita blanca. El arte de ser bonita.—El Ratón y ¡Al agua, patos.

ROMA.—Gran cinematógrafo y películas sensacionales y desconocidas. Espectáculo culto y recreativo.

BARBURI.—Por secciones, cinematógrafo.—Bañe inglés por Pilarcilla; Santos y Manóel; Me- lita Iris.

RECURRE SALAMANCA.—(Ayala, 1, Castella- na, 10).—Cineatógrafo, Patines.—Todos los días exhibición de las magníficas películas, Los descarriados de trenes, los invisibles, el la- drón incendiario, campaña electoral y otras de gran novedad.

Los miércoles y sábados, gran moda, y todos los jueves por la tarde tómbola en obsequio á los niños.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: 4 o/o perpetuo interior convido, DIA 22, DIA 24. Rows include Serie F, 50,000 ptas. nominales, E, D, C, B, A, G and H, 100 y 200, En diferentes series.

Table with columns: 5 o/o amortizable, DIA 22, DIA 24. Rows include Serie E, 50,000 ptas. nominales, E, D

